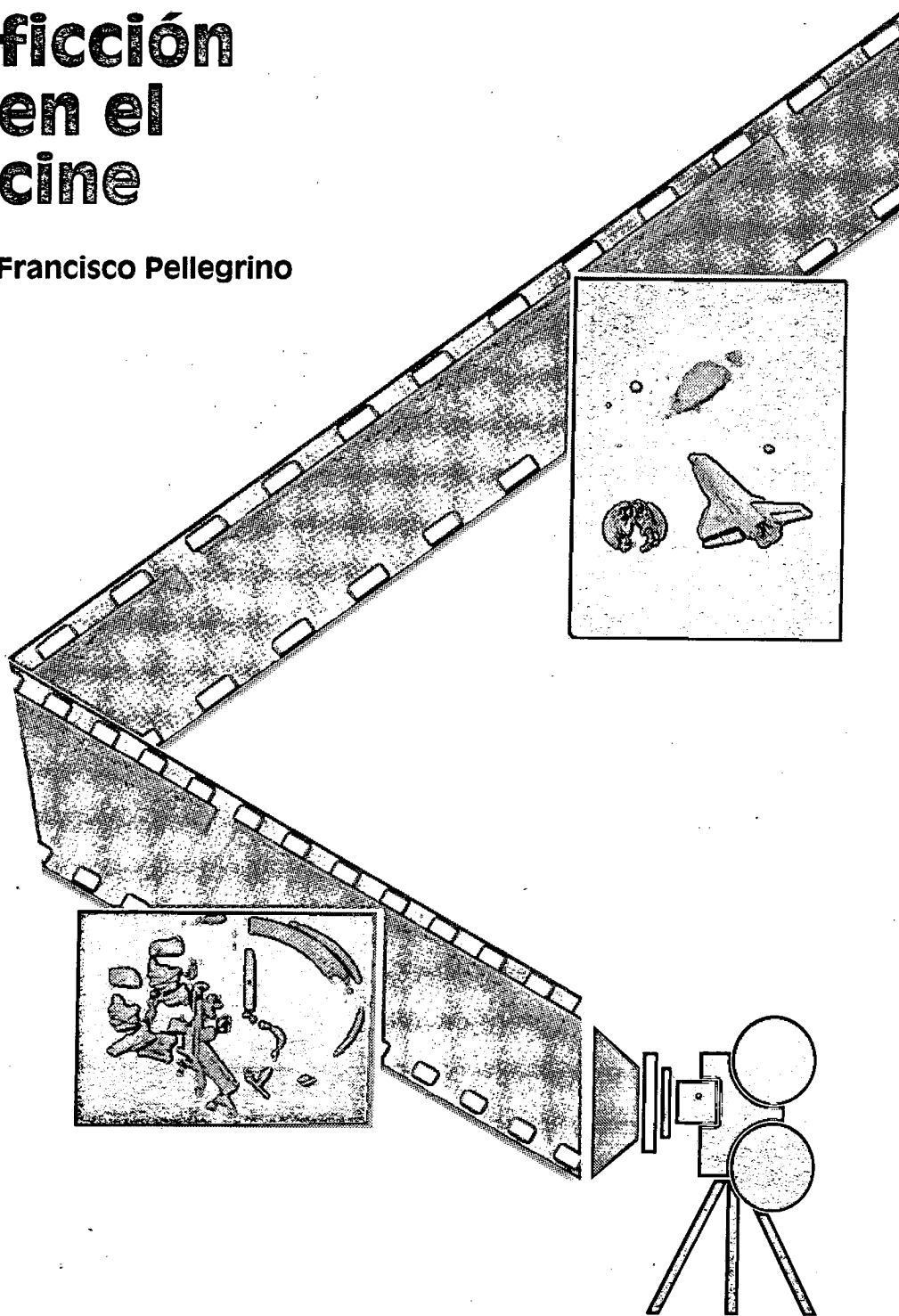


# La ciencia ficción en el cine

Francisco Pellegrino



**A**lgunas exclusiones De finir *silla* como todo aquello que es no *silla*, puede ser metodológicamente impropio, sin embargo, a beneficio del lector, quien va a estar sometido a continuación a diversas definiciones de ciencia ficción, voy a aclarar de una vez lo que al final no forma parte del género. (...esta exclusión no implica de mi parte ninguna valoración peyorativa...)

Este es el caso de la literatura fantástica, tipo «El señor de los anillos» de J.J. R. Tolkien, la literatura de fantasía heroica, como «Conan El Bárbaro», de Robert Howard, o aquella literatura donde la ficción se basa en aspectos mágicos como en las novelas denominadas de *espada y brujería*. Si bien todas ellas conservan el *sentido de lo maravilloso* característico del género fantástico, en mi opinión ni *algunas pinceladas de barniz tecnológico*, como afirmaría Dario Argento, ayudarían para catalogarlas como ciencia ficción.

Similar exclusión merece esa extensa colección de títulos rotulada bajo las etiquetas "*Han estado aquí*", «Como recuerdos del futuro» de Erick Von Daniken, o "*están esntre nosotros*", como «El triángulo de las Bermudas» o «Viaje hasta Alpha Centauri». Por más que allí se planteen contactos extraterrestres, de ayer y hoy, ninguna puede considerarse como ficción, ya que se pretende precisamente divulgar hechos reales. Un ejemplo muy ilustrativo es la famosa novela y su secuela, de J.J. Benitez «El caballo de Troya», la cual con todo y sus explicaciones científicas, su máquina del tiempo y sus crononautas, puede ser situada a las antípodas de la ciencia ficción.

## ¿ QUÉ ES CIENCIA FICCIÓN?

### ... algunas definiciones

El género no escapa al lugar común: *es difícil dar una definición concluyente ya que diversos espe-*

*cialistas opinan . . .*, es más, se han acuñado conceptos tan confusos como el de Norman Spinrad, quien afirmara «*Ciencia ficción es todo aquello que los editores de ciencia ficción . . .*», o tan incompletos como el del francés Michel Butor quien clasifica las narraciones de ciencia ficción como aquella «*en las que se habla de viajes interplanetarios*».

Considero que un excelente punto de partida para una delimitación del género lo constituye su propia denominación, cuya concepción se atribuye al famoso editor de finales de los años veinte, Hugo Gernsback, quien en los EE.UU. enrumbo el género hacia lo que se considera la primera época de oro y en cuyo honor la Sociedad Mundial de la Ciencia Ficción entrega anualmente el premio HUGO a los mejores relatos, cuentos cortos y novelas.

Decíamos que el nombre ciencia ficción ayuda a una primera aproximación de definición si entendemos por ficción una creación imaginativa, que no pretende ser real, pero que pudo haber sido o que pudiera llegar a serlo y por ciencia el uso de paradigmas que permiten la comprensión de los fenómenos tanto naturales como psicológicos y sociales, basados en el método cartesiano y cuyas aplicaciones se convierten en tecnología.

Luego podemos considerar como una definición bastante completa la de Sam Moskowitz, quien visualiza la ciencia ficción como «*una rama de la fantasía caracterizada por el hecho que facilita la suspensión voluntaria de la incredulidad por parte de los lectores al presentar una atmosfera de credibilidad científica gracias a la especulación imaginativa en los campos de las ciencias físicas, el espacio, el tiempo, las ciencias sociales y la filosofía*».

La definición de Moskowitz encierra los elementos fundamentales de la ciencia ficción: el efecto de suspensión momentánea de la incredulidad debido a la plausibilidad de las hipótesis científicas, pseudocientíficas, que se plantean en las obras y el efecto del sentido de lo maravilloso que producen los relatos no sólo

con el despliegue de una tecnología que nos hará retornar al paraíso terrenal (Utopías), sino también frente a la vastedad de los escenarios galácticos, frente al contacto con seres inteligentes distintos al homo sapiens, y frente a los retos que se ofrecen al hombre en la sociedad actual y futura.

Así mismo la definición comprende las dos grandes subclasificaciones del género: la ciencia ficción *hard* (dura), cuando las premisas narrativas forman parte del ámbito de las ciencias físicas, y la ciencia ficción *soft* (blanda) cuando el punto de origen son las ciencias sociales y la filosofía. (Muchos consideran esta separación, por decir lo menos, odiosa)

En definitiva la ciencia ficción responde fundamentalmente a la pregunta «*¿Qué sucedería si...?*», casi obedeciendo a una inquietud post-modernista la cual puede ser entendida como una cierta perspectiva de lo real. Luego, si bien lacónico el planteamiento, permite abordar a través de una prosa de ficción las cuestiones, preocupaciones, anhelos y complejos de la sociedad actual, en especial a través de la ciencia ficción *soft*.

**¿Qué pasaría...?** si se produce una última conflagración nuclear; si las máquinas prevalecen sobre el hombre; si Dios se comunica vía satélite; si aprendiéramos a viajar a velocidades más allá de la luz; si la genética produjera un superhombre; si pudiéramos desplazarnos a través del tiempo; si estuviéramos solos en el universo; si una entidad extraterrestre hace contacto; si las computadoras despiertan una conciencia propia; si las ciudades crecieran hasta abarcar toda la superficie terrestre; si los gobiernos pudieran vigilar constantemente a cada uno de los ciudadanos; si llegaríamos a multiplicarnos tanto que tendríamos que comernos los unos a los otros.

A manera de transición hacia la parte final del trabajo, dejo una última definición, esta vez la de un muy popular escritor del género, Isaac Asimov, para quien la ciencia ficción «*es la rama de la literatura (y*

del cine) *que trata de las respuestas humanas frente a los cambios en la ciencia y la tecnología*».

## CINE DE CIENCIA FICCIÓN

### ... algunas visiones

Cien años de cine, cien años de cine de ciencia ficción, desde el ingenuo primer plano del rostro asombrado de la Luna recibiendo en su ojo derecho la bala-cohete, en «Viaje a la Luna» de Meliés (1902) hasta el gran plano general del brontosaurio levantándose en sus extremidades traseras para mordisquear la copa de un árbol titánico en «Jurassic Park», de Spielberg (1993).

Cine y ciencia ficción nacieron juntos, se confundieron el uno con el otro desde sus génesis: en la primerísima obra (1895) de los Lumière «Charcuterie Mechanique» (El carnicero mecánico), una «caja negra» convierte a los animales que entran por un lado en suculentas salchichas que salen por el otro. ¿Magia? ...no ciencia ficción.

En sus albores el cine, en cuanto que tal, pretendía asombrar al público con imágenes que surgían de sábanas, como la de un tren acercándose a toda velocidad, empero al mismo tiempo, para lograr la compenetración y la complicidad del espectador con la narración, busca deliberadamente suprimir, durante la proyección la incredulidad de éste. Como hemos visto, estas son también las características medulares de la ciencia ficción. Es por ello, que me parece percibir en «Jurassic Park» un homenaje a las raíces del cine.

Más tarde, seguirían obras más maduras como «Aelita» (1924), del soviético Protazanov, y por supuesto «Metropolis» (1926), del alemán Fritz Lang, donde a lo largo de sus 182 minutos de duración se abordan temas y arquetipos que caracterizan la ciencia ficción moderna como: el científico loco, el robot («una» robot para ser preciso), la máquina que se revela en contra de su creador, las visiones de anticipación, los cambios en los comportamientos sociales por la implantación de avances

científicos-tecnológicos y hasta una colección de grandes planos generales tan utilizados en las sagas espaciales "paisajísticas".

Los treinta serían testigos del nacimiento de los monstruos hijos de la peligrosa tecnología y del complejo de "Frankenstein" (James Whale, 1931), tan profundamente anidado en el subconsciente social. Los cuarenta, con su escapismo comprensible, tienen como únicas propuestas ligeras aventuras espaciales como las de Abbott y Costello.

Los años cincuentas norteamericanos, impregnados de guerra fría y «macartismo», con demasiada frecuencia utilizaron robots y extraterrestres como analogías simplonas "del diabólico imperio expansionístico soviético". Para muestra un culeloide: "Invasión of the body Snatchers" (Don Siegel, 1956), donde el quedarse "dormido" significaba despertar rodeado de invasores y aun peor ser "convertido" en uno de "ellos".

Los "spaguetti sci-fi", elaborados con bajo presupuesto en "Cinecittá", son producciones típicas de los primeros años de los sesenta, los cuales abren con la famosa "The Time Machine" de George Pal (1960), quien intenta como director emular los éxitos alcanzados en la década anterior cuando obtuvo varios "Oscars" por efectos especiales para películas de ciencia ficción. En los EE.UU. Roger Corman, continuaba con sus producciones de ciencia ficción de "slow budget" mientras descubría para el cine actores como DeNiro, Nicholson, etc. Mientras, sucesivamente en el 64, 65 y 66, aparecen dos producciones británicas y una coproducción francesa-italiana dignas de todo elogio: "Dr. Strangelove" (versión sinóptica del título), de Stanley Kubrick; "Alphaville", de Jean-Luc Godard y "Fahrenheit 451", esta última versión cinematográfica de la novela de Ray Bradbury, donde el cuerpo de "bomberos" del futuro "tiene como su continua misión" buscar los viejos y subversivos libros y elevarle con lanza-fuegos la temperatura hasta los 451 grados fahrenheit (temperatura

**COMUNICACION**

TITULO	PAIS	AÑO	DIRECTOR
Le Voyage dans la Lune	Francia	1902	George Melies
Dr. Wabuse, Der Spieler	Alemania	1922	Fritz Lang
Aelita	URSS	1924	Jakov Protazanov
Metropolis	Alemania	1926	Fritz Lang
Frankenstein	USA	1931	James Whale
20.000 Leagues under the Sea	USA	1954	Richard Fleischer
The day the world ended	USA	1956	Roger Corman
Invasion of the body snatchers	USA	1956	Don Siegel
The fly	USA	1958	Kurtneumann
The Time machine	USA	1960	George Pal
Doctor Strangelove or how I Learned to stop	Reino Unido	1964	Stanley Kubrick
Alphaville	Francia-Italia	1965	Jean Luc Godard
Fahrenheit 451	Reino Unido	1966	Francois Truffaut
Planet of the apes	USA	1968	Franklin Schaffner
2001: A space odyssey	USA	1968	Stanley Kubrick
The Andromeda Strain	USA	1970	Robert Wise
THX 1138	USA	1970	George Lucas
A clock work orange	GB	1971	Stanley Kubrick
Solaris	URSS	1971	Andrei Tarkovsky
Zero Population Growth	USA	1971	Michael Campus
Sleeper	USA	1973	Woody Allen
Soylent Green	USA	1973	Richard Fleischer
Westworld	USA	1973	Michael Crichton
Zardoz	GB	1973	John Boorman
Young Frankenstein	USA	1974	Mel Brooks
Logan's Run	USA	1976	Michael Anderson
The man who fell to earth	GB	1976	Nicolas Roeg
Capricorn one	USA	1977	Peter Hyams
Close encounters of the third kind	USA	1977	Steven Pielberg
Star Wars	USA	1977	George Lucas
The boys from Brazil	USA	1978	Franklin Schaffner
Coma	USA	1978	Michael Crichton
Alien	GB	1979	Ridley Scott
Moonraker	GBF	1979	Lewis Gilbert
Stalker	URSS	1979	Andrei Tarkovsky
Star trek-the motion picture	USA	1979	Robertwise
Altered States	USA	1980	Ken Russell
Heavy metal	USA	1981	Gerald Potterton
Outland	GB	1981	Peter Hvams
Blade Runner	USA	1982	Ridlev Scott
E.T. The Extra-Terrestrial	USA	1982	Steven Spielberg
Dune	USA	1984	David Lynch
Starman	USA	1984	John Carpenter
The Terminator	USA	1984	James Cameron
Back to the future	USA	1985	Robert Zemeckis
Brazil	GB	1985	Terry Gilliam
Cocoon	USA	1985	Ron Howard
Spaceballs	USA	1987	Mel Brooks
Frankenstein Unbound	USA	1990	Roger Corman

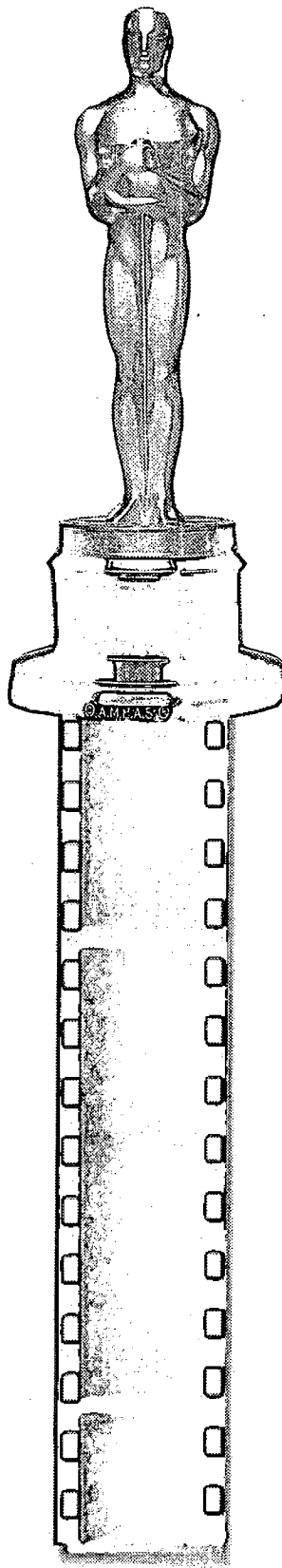
de combustión del papel).

La década cierra con un hito histórico para la cinematografía mundial y para el género que nos interesa "2001: Una odisea espacial", de Stanley Kubrick (1968), sobre cuyo misticismo argumental, tiempo y ritmo de edición, cuidado de los detalles de producción y especialmente por el inteligente uso del icono, la música y el color como referentes simbólicos, se ha escrito hasta la saciedad. El guión se basa en la novela "El centinela" del escritor británico Arthur Charles Clark, el cual junto a Kubrick, vuelve a reescribirla en ocasión de la película.

La adaptación cinematográfica de prosa escrita es también otro factor de conformidad de la ciencia ficción. Las diferentes modalidades abarcan desde la colaboración íntima entre el escritor y el cineasta, hasta la versión completamente libre sin ninguna consulta con el autor original. Todas las más famosas novelas de Verne y Wells, "Frankenstein", de Mary Shelly, obras de Bradbury, Orwel, Philip K. Dick, Stanislaw Lem, Herbert, Crichton etc. son algunos ejemplos.

La primera película de George Lucas, "Thx 1138" (1970), inaugura los setentas. Un muy buen logrado ejemplo de ficción de anticipación y que anuncia cual sería la tónica de los siguientes años en el cine de ciencia ficción: el predominio total de las producciones de los EE.UU. Una digna excepción es "Solaris" (1970), a cargo del soviético Jakov Protazanoy, con diversas versiones de edición que van desde las seis horas hasta los 167 minutos. Además, de entre las "buenas" norteamericanas quiero destacar la deliciosa pero poco conocida "The Sleeper" (1973), dirigida y protagonizada por Woody Allen.

Decíamos que mientras los setentas son de Lucas: "Star wars" (1977) y de Spielberg "Close encounters of the third kind" (1977), en los ochentas el relevo es para Riddley Scott con "Blade runner" (1982), David Lynch con "Dune" (1984), James Cameron con "The terminator" (1984), y Robert Zemeckis



con "Back to the future" (1985), todos los cuales demostraron que se puede seguir filmando ciencia ficción después de "2001:Una odisea espacial"

En 1990 se estrena "Frankenstein Unbound", del veterano Roger Corman, que demuestra la aplicabilidad de su receta de los "sesentas" treinta años más tarde. Esta nueva versión del clásico incluye una de las más creíbles interpretaciones del científico ensamblador de la criatura, realizada por el recientemente fallecido Robert Julia. En las fechas en que redacto este artículo se está estrenando otro "Frankenstein", donde la "criatura" es encarnada por un "monstruo", con la actuación Robert De Niro, "criatura" del propio Roger Corman.

Cierro este paneo, realizado a "velocidad de la luz", con el muy logrado intento del alemán Win Wender, con su "Hasta el fin del mundo" (1994), donde durante un periplo por todos los países coproductores, nos sugiere los futuros desarrollos del género: realidad virtual, sociedades postmodernas y misticismo, con unas escenas finales a manera de homenaje a "2001: Una Odisea Espacial". Si el espacio lo permite, paradójicamente siempre más escaso en los contemporáneos medios de comunicación, a continuación aparecerá un listado con mis 50 películas preferidas de ciencia ficción de todos los tiempos. (... cualquier exclusión no implica de mi parte ninguna valoración peyorativa...)

## BIBLIOGRAFIA

- Corman Roger et alii. *Roger Corman*. Laertes, España 1992.  
Barceló, Miquel. *Ciencia Ficción. Guía a la Lectura*, Ediciones B, España, 1990.  
Riambau, Esteve. *Stanley Kubrick*, Cátedra, España, 1990.  
Cozzi, Luigi. *Il cinema di fantascienza*. Fanucci, Italia, 1989.  
Asimov, Isaac. *Sobre la ciencia ficción*. Edhasa, España, 1986.  
Argento, Dario. *Mostri & CO*. Anthropolis, Italia, 1982.